



CREA

*La acción tutorial
en el marco docente*



Directora

Carmen Pellicer

Crédito de portada

Siro López

Visual Thinking

María Batet

Consejo asesor

María Batet, Roser Battle, Juan Bueno, Nuria Camuñas, Alejandro Dolz García, Mariano Fernández Enguita, Fernando García Páez, Alfonso González Hermoso, Carmen Guaita, Jesús C. Guillén, Enric Juan, Rosa López, Florencio Luengo, Carlos Magro, Jesús Manso, José Antonio Marina, David Martín Díaz, Santiago Moll, Jesús Jiménez Sánchez, Sirot López, Dolors Reig Hernández, Fernando Trujillo y Martín Varela

Redacción

Gerente de Publicaciones:

Fernando Cameo Bel

Coordinación y Redacción:

Concepción Caballero Casillas

Ana Camarero Gómez

Correo-electrónico:

cuadernos@wke.es

Jefe de Publicidad:

Juan Manuel Castro Higuera

Control de difusión

Edición Electrónica:

<http://www.cuadernosdepedagogia.com>

www.facebook.com/cuadernosdepedagogia

[@CuadernosP](https://twitter.com/CuadernosP)

Depósito Legal: M-15120-2012

ISSN Impreso: 0210-0630

ISSN Electrónico: 2386-6322

Diseño, Preimpresión e Impresión Wolters

Kluwer España, S.A.

Printed in Spain

Cuadernos de Pedagogía no hace necesariamente suyos las opiniones y los criterios expresados por sus colaboradores. Cuadernos de Pedagogía no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

03

Editorial

Carmen Pellicer. Directora

La esencia de la tutoría



06

Firmas

06

Clara Simón de Blas

Matemáticas en las etapas educativas de Primaria y ESO. ¿Cómo pasamos de contar a realizar integrales?

10

Néstor Pievi

Plurilingüismo y desarrollo profesional docente

14

Santiago Moll Vaquer

Dinámicas de grupo en la acción tutorial



16

A fondo

Fernando Trujillo Sáez y Jesús Trujillo Sáez

Inclusión educativa: claves para abordar un reto inagotable



22

Entrevista

Carmen Pellicer

Mercedes Mateo Díaz



32

Reportaje

Manuel Pavón Cabrera

CEIP de Laredo, en Redondela (Pontevedra): Un pequeño centro donde vivir grandes experiencias de aprendizaje



38

Hecho en el aula

38

Infantil

Dra. Irune Labajo González

Método Bosquescuela: Lectoescritura en Educación Infantil al aire libre

46

Primaria

Teresa de Jesús González Barbero

Experiencias culturales en la escuela: la revitalización de la escuela rural

52

Secundaria

José R. Pedraza Serrano

El blog de la excursión en Secundaria: Diario abierto a la comunidad

64

Tema del Mes

María Jiménez Ruiz y Henar Rodríguez

La acción tutorial en el marco docente

68

Anabel Valera Ibáñez

Un modelo «holístico»
de acción tutorial

74

Isabel Villanueva Gómez

Acompañamiento emocional
(personal) de procesos vitales
dentro de la acción tutorial

79

Lourdes López de Gregorio

La acogida y la atención a la
diversidad del alumnado a través
de la tutoría y el equipo de apoyo

84

Esther Manso Martín

La evaluación psicopedagógica
como recurso de apoyo al tutor

88

Susana Fuente Medina

El período de adaptación
y creación de vínculo
en Educación Infantil

93

Elena Pacheco de Bonrosto

El paso de Primaria a Secundaria:
un acompañamiento desde la acción
tutorial

100

Laura Velicia Miranda

La tutoría en la escuela rural:
Apuntes de una experiencia

104

Patricia Canabal Rodríguez

Experiencia en tutoría en FP Básica:
Recuperando la confianza
en el talento

110

Henar Rodríguez Navarro

Percepciones y sesgos cognitivos
sobre la tutoría en la formación
del profesorado

•

116
Imagine

@_Sirolopez_

•

118
Global

Comunidades que construyen escuelas

Bruno Iriarte

•

120
Aula Tpack

La amistad: un valor en alza
en la era postdigital

Dolors Reig Hernández

•

122
Ciencia y Educación

Cerebro y atención
en la era digital

Jesús C. Guillén

•

127
Fuera de la escuela
también se educa

Líder, Entrenador
y Tutor

Juan Carlos Cubeiro

•

130

Maletín de recursos

Enriqueciendo
la tutoría

Carlos Casado
y Ginés Ciudad-Real

•

135

Ramón Rodríguez Galán

Manuel Pavón Cabrera

•

138

Para próximos números



INFANTIL

Método Bosquescuela: Lectoescritura en Educación Infantil al aire libre

Forest-school method: Literacy in Early Childhood Education outdoors

Resumen: Este artículo presenta el modelo lectoescritor utilizado en el centro de Educación Infantil Bosquescuela Cerceda. El texto analiza sus bases psicopedagógicas y valora su adecuación a la legislación educativa vigente en España, concretamente, en lo referente a la aproximación al código escrito en el currículo la Comunidad de Madrid.

Abstract: This article presents the literacy model used at the Bosquescuela Cerceda Early Childhood Education center. The text analyzes its psychopedagogical bases and assesses its adaptation to the educational legislation in force in Spain, specifically, in relation to the approach to the written code in the Community of Madrid curriculum.

Palabras clave: Bosquescuela. Educación al aire libre. Innovación. Educación infantil. Acercamiento a la lengua escrita. Lectoescritura. Constructivismo. Motivación. Aprendizaje significativo. Funcionalidad. Contexto educativo.

Keywords: Forest school. Outdoor education. Innovation. Infant education. Approach to the written language. Literacy. Constructivism. Motivation. Significant learning. Functionality. Educational context.

Dra. Irune Labajo González

Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle
irune@lasallecampus.es

En 2010, Philip Bruchner, licenciado en Ciencias Forestales, educador infantil y asesor pedagógico concibió la Iniciativa Bosquescuela que defiende el *Learning in nature* como motor de cambio ante un mundo que exige modelos ecológicos y sostenibles también en el contexto educativo.

Inmerso en la concepción de educación al aire libre que tanto éxito ha cosechado en países del norte y centro de Europa, Asia y EEUU, nace, en el curso 2015-16, el centro de El Bosquescuela Cerceda. Desde entonces, un número creciente de niños y niñas aprenden al aire libre en un entorno en el que se prima el respeto por la naturaleza, por la experimentación y el descubrimiento, y por la infancia como etapa fundamental para el desarrollo emocional y social del individuo. (Bruchner, 2017).

Método Bosquescuela para la aproximación a la lengua escrita

En su concepción de aproximación a la lengua escrita, el centro Bosquescuela Cerceda sigue los mismos planteamientos que en el resto de las áreas de conocimiento: la naturaleza es el aula.

El espacio donde se desarrollan las clases, los paseos y los juegos es rico en ramas con formas de letras que, a diario, son reconocidas, recogidas y clasificadas por los niños; en piedras y flores que permiten construir formas de grafías y escribir palabras (Figura 1); formas creadas por las nubes, la siluetas de los pájaros y las hojas, que también recuerdan los grafemas que los

estudiantes comienzan a descubrir y descifrar (Iniciativa Bosquescuela, 2018).

Aunque el enfoque fundamental de la educación al aire libre promueve el uso de materiales no prefabricados, Bosquescuela Cerceda cuenta con materiales complementarios como letras de madera (Figura 2), muy útiles para repasar los conocimientos de los niños, escribir y leer frases y palabras, copiar voluntariamente los trazados, etc.

La hora del cuento, al aire libre, se convierte en un recurso fundamental y diario para la recuperación de la transmisión oral de la literatura, pero las educadoras también utilizan libros para leer cuentos y poemas y para que los estudiantes los manipulen, vean y lean a partir de sus intereses y capacidades. Estas actividades se complementan con excursiones a la biblioteca pública, donde los niños descubren nuevos mundos ilustrados que les permiten recrear historias a partir de los dibujos y poner en práctica sus conocimientos lectores.

Dentro de la cabaña, los nombres de los niños en sus casilleros correspondientes (Figura 3), son referente para el reconocimiento de palabras, sílabas y grafemas. Cada día se trabaja la identificación de estos nombres escritos en piedras (Figura 4) para revisar quiénes han faltado a clase y quiénes tendrán responsabilidades diarias y semanales. La lectura global, la comparación de la longitud de las palabras, el reconocimiento de letras iguales y diferentes, forman parte del trabajo lector al aire libre.

Además de la creación de letras y palabras con elementos del entorno y del trazado en el extraordinario lienzo que es el suelo natural (Figura 5 y 6), los estudiantes cuentan con papel y lápices para dibujar y escribir practicando sus avances grafomotrices. Escriben libremente (Figura 7 a 10), firman sus producciones gráficas (Figura 11 y 12) y participan, semanalmente, en elaboraciones funcionales como la lista de la compra antes de ir al mercado de excursión (Iniciativa Bosquescuela, 2018).

Los niños también se encargan de etiquetar algunos espacios de almacenamiento de la cabaña (Figura





«Tradicionalmente, la alfabetización de los niños se ha enmarcado en el uso de modelos creados y gestionados por los adultos»

13 y 14) y trabajan sobre el nombre del animal del mes. Los carteles con fotos y nombres de animales adornan los casilleros de los niños y otros lugares en las paredes (Figura 15 y 16).

Insistiendo en la inmersión natural y funcional en la lectoescritura, los textos colgados en las paredes del interior de la cabaña (carteles, invitaciones, felicitaciones, indicaciones, noticias) (Figura 17 y 18) y la pizarra, en su exterior, en la que se realizan dibujos, esquemas, lluvias de ideas, pautas, etc (Figuras 19 y 20), permiten a los niños leer y es-

cribir descubriendo paulatinamente las arbitrariedades del código escrito en contextos reales y sociales de comunicación.

Las actividades libres (Figura 21), que permiten a los estudiantes entender y practicar el sentido comunicativo de la lectoescritura y crear una relación entre las personas que escriben y las que leen, se complementan con la clase dirigida (Figura 22), a primera hora de la mañana, en la que se revisan y comparten los descubrimientos personales y los elementos de la lengua conocidos incorporando, a partir de la curiosidad natural y la mediación adulta, nuevos elementos. (Iniciativa Bosquescuela, 2018)

Métodos de lectoescritura

Galera (2001) clasifica los métodos en: sintéticos, analíticos o analíticos-globales y mixtos o combinados.

El método lectoescritor empleado en el centro Bosquescuela Cerceda pertenece a este último al trabajar tanto los elementos mínimos (grafemas, sílabas) como los significativos (palabras, frases) realizando procesos cognitivos de análisis y síntesis según las necesidades de los estudiantes, y a partir de sus hipótesis, en cada caso.

Tradicionalmente, la alfabetización de los niños se ha enmarcado en el uso de modelos creados y gestionados por los adultos. Son los maestros quienes deciden qué letras, palabras o textos han de trabajarse y en qué progresión.

En las décadas de los 80 y los 90 surge, en los países de habla hispana, un movimiento impulsado por las

investigaciones de Ana Teberosky y Emilia Ferreiro (Ferreiro y Teberosky, 1979) y seguido por diversos estudiosos, que pone de manifiesto el papel pasivo de los niños en el aprendizaje de los procesos de lectura y escritura. Estos investigadores proponen en sus libros y artículos cambiar el paradigma de forma que los aprendices jueguen un papel activo en la construcción de su aprendizaje de la lengua escrita. Las teorías de Piaget, Vygotsky y Ausubel sobre cómo aprenden los niños y los factores internos y externos que influyen en la construcción de sus conocimientos, cobran una nueva actualidad (Gómez et al., 1997)."

Estamos ante un emergente modelo pedagógico, denominado constructivismo, que afecta a todas las áreas del conocimiento y que modifica radicalmente el papel del maestro en el aula. Según Bustillo (2017), plantea algunas necesidades didácticas: partir del nivel de desarrollo del alumno, asegurar la construcción de aprendizajes significativos, participación activa, globalización, individualización, motivación utilización del error como oportunidad de aprendizaje.

El trabajo lectoescritor en Bosquescuela sigue esta línea poniendo el hincapié en los conocimientos previos, en el descubrimiento del código y en su funcionalidad comunicativa social (Figuras 23 y 24).

Elementos del método: textos, contexto y personas

Muchos autores reconocen la importancia de lo que Ferreiro (1997)



denomina «ambiente alfabetizador», es decir, el entorno en el que se llevan a cabo actos sociales de lengua escrita. Este entorno, tal y como indican algunos de los grandes defensores de la literatura narrada como elemento de animación lectora, como abril (2003), Del Amo (2005) o González (2007), debe incluir la inclinación afectiva hacia los cuentos y los libros además de reflejar intenciones sociales y reales



«Las actividades libres
se complementan con la
clase dirigida»



de carácter comunicativo (Bruner, 1991).

Los niños crecen en una sociedad alfabetizada y, a los 3 años, ya han adquirido espontáneamente hipótesis y convicciones relativas al lenguaje escrito que les permiten anclar los nuevos conocimientos que adquirirán en el aula (Maruny, Ministrál y Miralles, 1997). Además, son capaces de localizar y discriminar palabras, percibir sus semejanzas y diferencias, realizar hipótesis sobre sus significados apoyándose en indicadores como el contexto y la imagen y presentan estrategias suficientes como para leer y escribir de forma activa según lo permita su estadio de desarrollo (Bustillo, 2017).

Los estudios socio-constructivistas, consideran la motivación como un aspecto inexcusable del proceso. El papel de los educadores consiste en ofrecer autonomía a los estudiantes a partir de sus intereses, fomentar el desarrollo de estrategias de autorregulación, favorecer el autoconcepto positivo sobre las

propias competencias, adaptarse a las diferentes capacidades y proponer grupos de trabajo colaborativo que permitan contrastar opiniones y aprender *inter pares* (Salvador, 2008).

Todos los aspectos fundamentales del entorno alfabetizador y del socio-constructivismo aplicado al aprendizaje del código escrito se ponen de manifiesto en la metodología llevada a cabo en el centro Bosquescuela Cerceda. Siempre partiendo de situaciones comunicativas generadas por la curiosidad de los escolares se promueve la ejecución de la escritura y la lectura en un contexto comunicativo y social de ayuda mutua, ya que en el aula conviven niños de diferentes edades y cuyos conocimientos previos e hipótesis sobre el código escrito pasan por fases diferentes (Figura 25).

El ambiente alfabetizador, tanto en el exterior como en el interior de la cabaña es palpable y la motivación del autodescubrimiento anima a cada uno de los niños y niñas a continuar explorando las posibilidades de la



«La hora del cuento, al aire libre, se convierte en un recurso fundamental y diario para la recuperación de la transmisión oral de la literatura»



palabra escrita en producciones espontáneas o dirigidas (Figura 26).

El método de lectoescritura Bosquescuela en el contexto de las exigencias curriculares

Según las necesidades planteadas por la Comunidad de Madrid para la aproximación a la lengua escrita de los niños que cursan el segundo ciclo de Educación Infantil (Decreto 17, 2008), esta debe presentarse como medio de comunicación, información y disfrute y generar interés por el descubrimiento y exploración de sus elementos.

Bosquescuela Cerceda, ha optado por un modelo comunicativo y dialógico que permite a los alumnos descubrir y generar textos en situaciones reales de lectura y escritura, primando el valor social de la lectoescritura y favoreciendo el interés de los niños por su carácter lúdico e informativo. Todos, incluso los más

pequeños, participan en actos reales de lectura y escritura para conocer y comunicar, descubriendo y explorando, desde sus propias capacidades, y a partir de sus conocimientos previos, los elementos del código escrito.

De esta forma se reconocen visualmente, por la ruta directa, palabras cargadas de elementos emocionales, como los propios nombres y los de los compañeros, y otras surgidas de la experimentación sobre el entorno, que se convierten pronto en significativas para los estudiantes. El trabajo analítico, a partir de la mediación constructiva, favorece el descubrimiento de semejanzas y diferencias entre unas palabras y otras, las letras comunes que las componen, los nombres y las formas de estas grafías, y otras características cuantitativas y cualitativas propias del léxico más cercano. Todos los nuevos aprendizajes se ponen de manifiesto en las producciones voluntarias y mediadas, tanto en las que se llevan a cabo con los útiles tradicionales (papel y



«Estamos ante un emergente modelo pedagógico, denominado constructivismo, que afecta a todas las áreas del conocimiento y que modifica radicalmente el papel del maestro en el aula»

lápiz) como en las que permiten la liberación del trazado en contextos naturales como el suelo o la enorme pared-pizarra de la cabaña. Los niños y niñas mayores son capaces de escribir frases sencillas y leer en voz alta, con pronunciación y ritmo adecuados, tanto sus producciones como otros textos breves extraídos de libros o de cartas y notas que las familias y otras entidades hacen llegar al centro. Los pequeños, que aún no han adquirido competencias suficientes, imitan estas creaciones escritas y estas lecturas realizando actos sociales de comunicación que, según Ferreiro (1997), son el germen de la verdadera escritura y de la verdadera lectura. De esta forma se cumple la iniciación en el conocimiento del código escrito, tal y como queda definida en la legislación (Decreto 17, 2008). En Bosquescuola Cerceda, los pequeños aprenden de los mayores, imitan sus actos y se retan a sí mismos poniendo en práctica todas sus capacidades, habilidades y conocimientos. También los mayores aprenden de los conflictos cognitivos que les plantean los más pequeños, y son capaces de generar explicaciones, aclaraciones y respuestas a las necesidades de estos últimos (Bruchner, 2017).

permite entrar en contacto con los diferentes soportes del código escrito así como servir de instrumento para la documentación, la exploración y el descubrimiento de conocimientos sobre el mundo natural y social. La interpretación de imágenes, carteles y fotografías forma parte de los procesos exploratorios a los que los niños y niñas se enfrentan a diario. También se realizan talleres dedicados a la creación literaria, en los que se ponen de manifiesto lo que los niños y niñas conocen sobre esquemas narrativos, causa-efecto, rima, etc (Bruchner, 2017).

La escritura manuscrita se convierte en un reto personal impulsando a los estudiantes a practicar y experimentar con su nombre y con otras palabras y textos de su interés. Así es como, en un contexto enriquecido y emocionalmente adecuado, se ejercita la grafomotricidad en producciones con finalidades reales y se favorece el desarrollo perceptivo-motriz, la orientación espacial, el esquema corporal aplicado a la escritura y otros aspectos específicos de la escritura manuscrita: direccionalidad, linealidad, orientación izquierda derecha y distribución y posición al escribir (Decreto 17, 2008, p.14). Los niños y niñas se ven constantemente reforzados positivamente en sus avances y en sus hipótesis sobre la escritura y esto permite que disfrutaran escribiendo y que sus actos de comunicación escrita se acerquen, cada vez más, a la arbitrariedad del código (Salvador, 2008). Cuando el niño siente que es capaz y que está ampliando su competencia, se siente feliz y quiere compartir sus avances con los demás.



«Los niños y niñas se ven constantemente reforzados positivamente en sus avances y en sus hipótesis sobre la escritura y esto permite que disfrutaran escribiendo»

Los textos libres creados por los niños y aquellos nacidos de las necesidades diarias o semanales (recetas, pasos para realizar una actividad, esquemas, listas de la compra, etc.) se enfocan a la «comprensión de palabras y textos escritos a partir de experiencias próximas al alumno» (Decreto 17, 2008, p.14). Y el uso autónomo de soportes variados (cartas, carteles, etiquetas, revistas, libros, rótulos, folletos, libros, etc.)

La hora diaria del cuento narrado, las canciones popularizadas aprendidas y repetidas en excursiones y picnics y la lectura de cuentos y poemas por parte de las educadoras, favorecen el interés por la literatura en todas sus manifestaciones y permiten desarrollar el interés y la escucha activa ante narraciones y lecturas realizadas por adultos. Hay un enorme deseo, por parte de los receptores, de compartir las propias interpretaciones, sensaciones y emociones durante las narraciones y lecturas y al final de estas. Los poemas rimados y las canciones son un magnífico instrumento para el trabajo léxico permitiendo que los niños creen sus propias rimas y participen en juegos lingüísticos encaminados a divertirse y aprender (Decreto 17, 2008).

Entre las excursiones semanales, se incluye la visita a la biblioteca municipal, que, junto al pequeño rincón de lectura de la cabaña, fomenta el manejo cuidadoso y el respeto por los libros además de valorar la biblioteca «como un recurso informativo de entretenimiento y disfrute» (Decreto 17, 2008, p.14).

Los teatros de títeres, que tienen lugar semanalmente, facilitan el conocimiento del género literario teatral y permiten a los niños ver y representar obras literarias e inventadas por ellos disfrutando y expresándose a través de elementos paralingüísticos y extralingüísticos (Decreto 17, 2008, p.14).

El modelo de evaluación adoptado por Bosquescuola Cerceda permite detectar tanto las destrezas como las necesidades de los niños y, para favorecer la objetividad y la globalización, los datos son

recogidos por varias educadoras. Se trata de un enfoque cualitativo compuesto por tres pasos: observación, interpretación e implicación pedagógica. Durante la observación se valora lo que le interesa a cada niño, lo que le mueve, sus pasos en el descubrimiento del código escrito, cuáles son sus conocimientos previos y cuáles son sus objetivos. La interpretación supone el análisis de la fase previa valorando cómo se enfrenta cada niño al aprendizaje: su satisfacción, sus motivaciones, sus estrategias, las hipótesis que maneja, los contenidos que pone en práctica, las competencias que está desarrollando... siempre desde una perspectiva emocional y desde la empatía. El tercer momento se realiza grupalmente. El equipo pedagógico se reúne para escuchar las observaciones y las reflexiones de cada educadora y se abre un debate sobre cómo favorecer las necesidades y los avances de cada niño en el contexto de las aulas en el exterior y/o del trabajo en la cabaña, siempre en coordinación con las familias (Bruchner, 2017).

El conclusión: el modelo que sostiene todo el proceso está centrado en el niño: en los conocimientos previos, la investigación, la generación de hipótesis, el conflicto cognitivo y la necesidad de leer y escribir en situaciones comunicativas reales y sociales con otros niños que presentan diferentes niveles de competencia y con adultos. Todo ello, en un entorno alfabetizador rico en estímulos orales y escritos que ofrece libertad para que los estudiantes interpreten y produzcan a partir de las propias necesidades o de aquellas derivadas de otras actividades. ●

Para saber más



- Bruchner, P. (2017). *Bosquescuola. Guía para la educación infantil al aire libre*. Valencia, España: Ediciones Rodeno.